

ALMERIENSE

PERIÓDICO LITERARIO, SEMANAL.



J. Cortina

DON JOSÉ ARIAS CORTINA

Director del "Orfeón Almeriense."

Ama el arte con pasión
y con él su fé comparte,
y como es su religión
pone al servicio del arte
su genio y su inspiración.
En su modestia absoluta,
más su talento denota
y justa fama disfruta,
porque obedece la nota
el giro de su batuta.



REDACCIÓN, Real 15.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMERIA, un mes 0'75.
FUERA, trimestre, 8'00.
NÚMERO corriente. 0'20.

ADVERTENCIA.

Las suscripciones de fuera se-
rán pagadas anticipadamente.
No serán servidas si nó prece-
da este requisito.

ADMINISTRADOR,
NAVARRO Y GARCIA (D. M.)
Real 23.

La Caricatura

REDACCIÓN

DIRECTOR.—Bueno Cordero, (D. J.)
REDACTORES.—Artísticos: Navarro de Vera, (D. H.)—Badmar, (D. A.)—Fernandes Navarro, (D. A.)—LITERARIOS: Felices Andujar, (D. C.)—Gil de Alcolédegui, (D. F.)—Fernandes Navarro, (D. A.)
COLABORADORES.—Rabio, (D. A.)—Burgos Tamarit, (D. J.)—Estovan, (D. D.)—Aquino, (D. F.)—Gimenez Aquino, (D. M.)—Ramos Oller, (D. A.)—Blasco Segado, (D. R.)—García Cirre, (D. J.)—Pradal, (D. G.)—Madrid, (D. S.)—Langle, (D. F.)—Camacho, (D. T.)

LA SEMANA

CERO y van mil. Tampoco viene ya la compañía de ópera, no obstante los múltiples anuncios y gacetillas que en sentido afirmativo han insertado todos los periódicos.

Y á todo esto, ya hace lo menos seis meses que está cerrado el Teatro.

¡Qué hermosura! ¿Verdad?

Ahora vuelven á hablar de una compañía de zarzuela, y francamente, no sé si tomar en serio este nuevo anuncio.

He perdido las ilusiones, y ya sabemos todos que

*las ilusiones perdidas
hojas son ¡ay! desprendidas
del árbol del corazón.*

El día 6 del actual se presentó en el antiguo coliseo del Prncipal el *Orfeón Almeriense*.

Ya toda la prensa ha hablado de este debut, y los juicios son unánimes.

La obra artística realizada por nuestro caricaturado de hoy, por el señor Arias, escede en proporciones á todo elogio y ponderación.

El que en poco más de un mes ha reunido tantos elementos, enseñándoles aquellos primores de ejecución que oímos el domingo, bien merece una enhorabuena y un saludo entusiasta.

Tanto como el que con toda el alma dedico también á la Sociedad Artística Almeriense.

La v rdad es, que velada tan agradable como la del domingo, pocas veces hemos presenciado.

El cuadro de declamación interpretó á las mil maravillas *La Pista del Crimen* y *El Novio de Doña Inés*.

Pura Baeza y las hermanas Mora, tan hermosas como discretas. Y si es el sexo fuerte, Ferrer, Moreno, Manzano, La-Fasca, Gallardo y Garcia, que fueron los intérpretes, rivalizaron en acierto y buenos deseos.

El *Sexteto Sanchez*, tan inspirado y aplaudido como siempre, y el maestro Arias, que interpretó *La Serenata*, Le-

yenda valacca, estuvo á la altura de su fama, como instrumentista.

Es más: hasta los distinguidos aficionados Yeomans y Lacoste, cantaron como verdaderos maestros. ¡Si aquello fué el delirio!

La sección de Literatura leyó excelentes poesía, algunas de las cuales se insertan en el presente número, y la de Pintura, rifó entre las señoras, las panderetas de la exposición del día 26.

Conque si quieren ustedes más, avisen.

¿Han visto ustedes que fresquito se nos ha entrado por las puertas?

¡Si es una delicia!

Y si á esto se añade una brisita de 14000 metros de velocidad por segundo que nos *acuricia blandamente*, digauno si no vivimos en el mejor de los mundos posibles.

¡Y luego dicen que no es un hecho la navegación aérea!

¡Que vengan á Almería y verán volar hasta los casas!

Y á un servidor de ustedes con los bolsillos llenos de barras de plomo.

¡Por si acaso!

Vasco de Gama.

MEMORIA GRATA

Adios, recuerdos santos de mi ventura, placeres fugitivos del alma mia, sueños halagadores, ilusión pura que abrigó entre sus alas mi fantasía.

Adios, feliz mañana, rica en amores, encantadora niña de garzos ojos, de megillas de ardientas, róseos colores, de seno palpitante, de labios rojos.

Adios, tiempo que guarda la sepultura, como recuerdo grato del bien perdido; amorosas caricias, santa ternura que arrancó de mi pecho dulce latido.

Memorias del pasado que bruscaamente llegais atropelladas al alma mia; no interrumpais la calma de mi presente, no me robeis mi dulce melancolía.

Dejadme abandonado con mis pesares; no recordeis placeres que ya murieron, flores al pié marchitas de los altares donde frescas un día su tallo irguieron.

Halagador fantasma, cesa un momento de evocar la memoria del bien amado. Mi corazón, arista que arrastró el viento, dormita en los rincones de su pasado.

No acudais á mi mente, goces perdidos volved á vuestra nada, vibrantes notas. ¿Como quereis que preste dulces sonidos el arpa cuyas cuerdas están ya rotas?

Mas nó, sueños divinos, castos amores, mujer encantadora que quise tanto,

bendita primavera llena de flores, aunque al veros, mis ojos derramen llanto;

Aunque al choque de un beso con otro beso torne á volar demente mi fantasía, venid, venid más cerca que sienta impreso vuestro aroma en el fondo del alma mia!

Ramon Blasco Segado.

Triste Despertar!

Embargado en el sueño de la idea, arrullado por dulces ilusiones, se alza el hombre á las célicas regiones que en su ambición y en su entusiasmo...

Ajeno á cuanto bajo le rodea no observa sus miserias y pasiones, y de la dicha á los cadentes sonos sueña con alcanzar áurea presea.

Mas del engaño vil se abre la puerta y del mal á la ruda sacudida se queda el alma de pesar cubierta...

¡Triste del sér que con el alma herida sin fé y sin ilusión por fin despierta al misero realismo de la vida!

Tirso Camacho.

MURCIA.

LA LUCHA ETERNA

I.

—Oye: yo te he querido con locura y aquí en mi corazón fuiste señora; yo cifré en tu cariño mi ventura y has alumbrado mi existencia oscura con reflejos dulcísimos de aurora.

Tú llenaste mi pecho de consuelo y aún por tí el alma, á mi pesar, suspira; tuve en tí tanta fé como en el cielo, y busqué tu cariño con anhelo, y me juraste amor... ¡y fué mentira!

Mira: vé lo que has hecho: aquí hubo un corazón dentro del pecho que latió para tí, para tí sola, y hoy que tu negra ingratitud me inmoló, te lo vengo á pedir y está deshecho. Escucha; has sido infiel, me has engañado, hay huellas en tu faz que te delatan y que van pregouando tu pecado.

Vé por qué vengo á hablarte con enojos y vé por qué mis penas se desatan, pues comprendí la vida por tus ojos y ahora tus ojos son los que me matan.

¡Aparta!... ¡Huye de mí! No quiero verte. Déjame, déjame, que ya no puedo!

Yo debo aborrecerte y tus ojos me impulsan á quererte, pero miro hacia el alma... ¡y tengo miedo! ¡Huye!... Comprende lo que estoy penando y perder este amor lo que me cuesta... ¿Ves?... Te quiero olvidar y estoy llorando, que la razón, que es fuerte, te detesta; ¡pero te adora el corazón, que es blando!

II.

—Oye, oye bien: te quiero con locura y para mí eres vida y luz y gloria. Ven... ven á mí, que aunque te miro impura

ILUSION



En el templo postrada de rodillas
orando la encontré.
Brillaba el sufrimiento en sus mejillas,
en sus ojos la fé.
La Virgen desde el ara bendecida
al mirarla á sus piés,
de su expresion de angustia dolorida
mirábala al través.
De una en otra mi vista conturbada
saltaba sin cesar..
¿Fué milagro?... No sé. Mas ví trocada
por un instante difícil de apreciar,
á la madre de Dios arrodillada,
al ángel de mi amor en el altár.

Bernardo de Lassalle.

y sé que has de labrar mi desventura,
no te puedo arrancar de mi memoria!
Yo te quise olvidar por tu bajeza,
pues no encontraba á tu traición disculpa,
pero lejos de tí todo es tristeza
y he llorado más veces por tu culpa
que cabellos contiene mi cabeza.
Mira: vé si he sufrido:
en la lucha tenaz que han sostenido
mi alma y mi razón, perdí la calma,
pues sufre el vencedor como el vencido
en las batallas íntimas del alma.
Escucha: vuelve á amarme, te lo ruego;
es mi vida sin tí senda de abrojos
y ya no puedo más y á tí me entrego.
Si te ofendí, perdona mis agravios,
pues quiero ver tu rostro sin enojos,
y beber el perfume de tus labios
y mirarme en los cielos de tus ojos.
¡Ven!... Mirame á tus piés enamorado,
implorando tu amor que me ha matado.
No me guardes encono
ni me dejes morir desesperado
hoy que sé que eres vil y te perdono.
¡Ven!... Tus ojos me impulsan á quererte
con fuerza irresistible... ¡y quiero verte!
¿Ves? Imploro tu amor y estoy llorando,

¡que en esta lucha, á la razón, que es fuerte,
hoy ha vencido el corazón, que es biando!

Carlos Felices Andújar.

LA MUGER

Tesoro de placer y dicha pura;
Ídolo del amor, fuente de vida,
Es feliz, cuando bien se vé querida,
Y rico manantial de fiel ternura.
Ángel de bendición y de ventura,
El amor, ó el desdén jamas olvida,
Y, para recobrar la fé perdida,
Sagaz tiende la red de su hermosura.
Buena esposa, hace al hombre ven-
turoso;
Buena madre, el amor sublime prueba;
Buena hija, es el Ángel más hermoso.
Pero en el corazón envuelto lleva,
A veces, el contagio venenoso
De la sierpe infernal, que tentó á Eva.

Fernando Sacristan Ramos.

GLORIA TRISTE

El triunfo había sido inmenso, como ningún otro de los ya numerosos alcanzados por el insigne dramaturgo y sapientísimo ingeniero Don Juan de Leyva.

Cuando aquella noche feliz en que puso su firma en la última cuartilla de la obra, abrió las puertas colosales de su fantasía riquísima, para que por ella entrara en tropel confuso todo un ejército de ilusiones y de esperanzas, de glórias y de venturas, de coronas de laurel y de aplausos entusiastas, no pudo imaginar el gran matemático que aquella inmensa cantidad de ensueños locos, encontrara en las amplias esferas de la realidad aquella prueba tan patente y tan acabada.

Aquel público tantas veces subyugado por su inspiración semi-divina:

La Caricatura

aquel cuadro de actores en tantas ocasiones admirados ante el altar soberbio de su dramática, incomparable; aquellos críticos tantas veces defraudados en sus predicciones funestas, todos aquellos, en fin, con quienes tantas veces había luchado su musa invencible, doblaban de nuevo la rodilla ante aquella nueva y más brillante manifestación de su soberanía artística.

El entusiasmo fué tanto que el insigne maestro llegó á sentir cansancio, verdadero, cansancio, después de aquella lluvia de aplausos y felicitaciones y pruebas vivas de admiración y de rendimiento.

Salió del teatro loco, trastornada su inteligencia poderosa por aquel conjunto de ideas concebidas al calor del triunfo, borroso el lienzo de su memoria privilegiada por aquel inmenso cajón de

sastre de recuerdos dulcísimos y embriagadores, enervada su enérgica voluntad por aquel derroche de actividad vertiginosa; y llegó á su casa, como el que en pocas horas ha gastado fuerzas y actividades de muchos meses.

Entró en aquel despacho lujosísimo en el que vivían en amistad íntima las obras de los matemáticos más insignes y las producciones más notables de artistas inmortales. Sobre la mesa, en el centro, dispersas y borrosas, se encontraban las cartillas de la obra, del último florón de aquella corona de gloria, tan universalmente reconocida.

—¡Gran trabajo! ¡Gran recompensa! —pensó el rey-poeta.

Pero de pronto sintió allá adentro, en aquel espíritu lleno de energías y de entusiasmos, en aquel alma haita de gloria, henchida de ventura, acariciada por

legítimas esperanzas y saturada de dulcísimos recuerdos, un vacío inmenso que en aquel momento le pareció un abismo, un abismo negro, insondable, horriblemente insondable.

Se vió solo en medio de tanta ventura, se encontró aislado entre tanto entusiasmo. Vió, con horror que los que acompañaban al poeta y le aplaudían y le coronaban de flores no querían ni podían acompañar al hombre.

Y el hombre recordó una cabecita rubia y unos ojos azules empañados por el llanto amargo del desengaño y lloró, á su vez, con el llanto horrible del remordimiento.

David Estévan.

ENERO, 95.

LIT. DE H. NAVARRO DE VERA.
Almería.—Real, 23.

UN MES, CINCO PESETAS.
Pago anticipado.

ANUNCIOS.

TRIMESTRE, DOCE PTAS.
Pago anticipado.



—Ya que estamos en la calle, iremos, niña, al JAPÓN, para ver las novedades de la presente estación.

Díaz y Romero, Real, 5.



Las camisas de QUINONES tienen un corte tan chic, que no las hacen mejores ni en la Corte ni en París.

Calle Real, esquina á la de Vargas



—Si desean ustedes que cuando tengo 15 años les quiera, vayan á comprar esencias y jabones á la PERFUMERIA INGLESA, Príncipe 21. ¡Ah! No se les olvide regalarme á la vuelta un paquete de polvos por la recomendación, que yo también los uso!



—Cuando Dios vino á la tierra, trajo luces para él, y les dejó á los mortales el gran mechero de AUER.

Fábrica del Gas.



Sírvese en MENDEZ NUÑEZ café selecto á los dulces acordes de un gran sexteto, y sus bebidas han logrado gran fama en Almería.



—¿El lector no se figura el por qué esa criatura tiene un rostro tan divino? Pues por usar dentadura de casa de VIZCAINO.

Dentista.—Rambla de Alfareros, 3.



—¿Qué muebles los de "El León"? ¿Qué camas? Encantadoras. Bronces, jarrones, quincalla y artículos de señoras.

UBALDO ABAD, Tiendas, 33.



—No es comida, es un banquete lo que nos sirve Serrano. —Esta fonda tiene fama de economía y buen trato.

H. de Londres.—Glorieta, 4.

DISPONIBLE.



—¿Quiere usted tomar un dulce? Vamos á la Sevillana, y verá usted los caprichos y regalos para Pascua.

S. Frías Lirola.
Príncipe, 6 y Real, 3.



—¿Qué ricos olores llevas? —Tú sí que vas coquetón. Pues todos estos perfumes me los vende MORATÓN.

Perfumería Madrileña,
Ricardos, 8, principal.



Soy un pillín, un barbián; me gustan las buenas mozas; soy amigo del confort; vivo en el HOTEL TORTOSA.

Paseo del Príncipe.

COLLÈGE FRANÇAIS: DIRECTOR, MR. EMILE LACOSTE=TRAJANO, NÚM. 2.